
**(Extracto del artículo "Toponimia y poder religioso",
Julio Concepción Suárez,
publicado en la Revista Lucus, nº 3 (pp. 41-64),
Oviedo 2002)**

Los lugares de oración: Covadonga, la cueva de la montaña divina.

Muchos otros parajes debieron ser utilizados (o reutilizados) desde tiempo inmemorial para transformar culturalmente un entorno habitado. Otro caso notorio parece el de *Covadonga*. Las montañas de Covadonga están salpicadas de nombres religiosos o en relación con el mito y la creencia. Por ejemplo, *Los Picos de Europa: la diosa hija de Fénix (Agenor), raptada por Júpiter*, quien la ocultó en estas escarpadas montañas, como lugar más inaccesible y seguro. Y bien inaccesible que es *Peña Santa*, todavía hoy, para la mayoría.

Al otro lado de la cueva, sobre El Asientu los Canónigos y La Güesal, está *Tarañosdios*: el dios celta *Taranis*, el protector de las tormentas. Poco más arriba, *Juñéu*: tal vez dedicado a *Juno* (de donde *Junio*), la esposa de *Júpiter*. Más arriba *La Ercina*, *Las Cuestas de Tárano*, *Peña Santa*, *Jou Santu*... El río *Deva*, del que G. Mañana encuentra hasta 14 citas documentadas desde el s. IX, y con diversos referentes. O el mismo *Monte Vindio*, sin acuerdo alguno para su localización precisa entre las montañas cántabras y casi las gallegas.

Tampoco ha de ser causalidad la circunstancia geográfica evidente de que todo el conjunto que culminan *Peña Santa* y *Jou Santu* (los tres macizos) estén enmarcados entre dos ríos que llevan el nombre del *Deva*: por el occidente, *el río Deva* de Covadonga; por el oriente, *el río Deva* de Liébana y Peñamellera, el que nace en *Fuente Dé* (fuente divinizada, también). Todo el conjunto de *Los Picos de Europa* parecen divinizados, delimitados por ríos sagrados.

Orandi: el lugar de las montañas que cruza el río Deva, bajo El Monte Auseva

En este contexto de divinidades prerromanas, no podría faltar la continuidad cristiana. El mismo nombre de *Orandi* resuena divinizado entre aquellas peñas: preindoeuropeo **or-*, **ur-* ('montaña, altura'), como *orografía*, *orogénesis*... (griego *orós*, 'montaña'); más sufijo considerado

también preindoeuropeo **-nt-*, **-nd-* ('lugar de, abundante en'), como *Tebrandi*, *Nevandi*, *Nochendi*, *Pescandi*, *Covandi*, *Foxandi*... *Orandi* sería el 'lugar montañoso, abundante en montañas', como corresponde a aquellos altos tan recónditos como sosegados en torno al río Deva y al Monte Auseva. El respeto divino a la altura, la morada de los dioses en la tierra.

En este contexto prerromano se aplicaría al río que riega *Orandi* la voz indoeuropea **deva*, nombre de varios ríos españoles, como personificación de un fenómeno natural atmosférico (el agua), procedente de la divinidad celeste (ya en sánscrito **deva* era 'dios'). Tal vez otra forma de ver 'la madre' de la naturaleza: el agua que da vida a plantas, personas, animales...; el agua que sana, vivifica, anima, purifica, limpia, y hace germinar.

Y junto al río *Deva*, *El Monte Auseva*: tal vez de la raíz prerromana **au-s-* ('agua'), más **deva*: 'monte sobre el agua divinizada', tal vez con el mismo origen que el río *Ausa* italiano, que interpreta *Pellegrini* a partir del indoeuropeo **ap*, **au-* ('agua'), variante de *Apusa*. O con el mismo sufijo hidronímico que puede latir en *Amieva*.

El Llagu La Ercina y La Capilla los Pastores.

Lugar divinizado debió ser el de Los Lagos de Covadonga, no por casualidad bajo *Peña Santa* y *Jou Santu*, en el entorno mitológico de *Los Picos de Europa* (la diosa *Europa*, raptada por *Júpiter*). *La Ercina* es lago de nombre discutible, pero sin duda, no por casualidad tampoco, rodeado de larga tradición religiosa y pastoril: *capilla de los pastores, arraigada fiesta pastoril*... Y muchos nombres prerromanos: *Enol*, *Ariu*, *Urdiales*, *Covadonga*, *Deva*, *Orandi*...

En principio, *Hericina* era otro nombre dedicado a la diosa *Venus*. Pero *Ercina* es también un lugar entre Cistierna y Boñar, ya en la vertiente leonesa. De modo que el nombre también pudiera estar relacionado indirectamente con el arbolado: *los carrascos* (los *acebos* que pinchan), llamados *encinas* por los pastores extremeños, en su transhumancia estacional a estas montañas del norte. En todo caso, en relación con el bosque y los árboles sagrados: la *encina* es el símbolo de *Júpiter* y *Cibeles*, representa la fuerza, la duración, la resistencia...

Y junto a *La Ercina* está el Llagu *Enol*, nombre raro también, con diversos ritos en torno a la imagen de la Virgen de Covadonga: por ejem-

plo, que cada verano sumergen y emergen del fondo de las aguas, entre pastores y montañeros. Hay otro *Enol* en los altos de Ponga, bajo El Recuencu y El Colláu Zorru. Y *Enu* en Amieva: sobre el río Seyañu. En todo caso, se interpreta como raíz prerromana variante de **-on-* ('agua'), tan generalizada en la toponimia asturiana y europea de montaña.

En definitiva, el conjunto pastoril de los lagos *Enol* y *Ercina* parece un lugar más de culto prerromano transformado por la cultura cristiana para adaptar y dirigir la vida de los pastores de Gangas y Onís, hasta estos mismos días. Incluso el culto continúa hoy solapado en las concentraciones montaÑeras con ocasiones diversas. Es el culto a *la altura, a la soledad con uno mismo y con la naturaleza, a la belleza, a los recursos naturales, al misterio...*